

# Las aventuras de **PERIQUÍN LOROZABAL**



Por:  
María Elena Sánchez  
Ilustraciones y Diseño:  
Raziel Méndez

Copyright Defenders of Wildlife



## LA FAMILIA LOROZABAL

Hola amiguitos déjenme presentarles a una familia muy singular que vive en la selva mexicana de Veracruz, es una familia de pericos. Miren, acérquense a este árbol donde encontramos su hogar y ahí están, es la familia Lorozabal y en este momento se disponen a desayunar unas deliciosas semillas silvestres y unas succulentas frutas frescas.

Ahí veo al papá Don Paco Lorozabal leyendo el periódico y Doña Paz que esta preparando el desayuno, ya llegan los pequeñines de la familia Paty y Periquín, que se disponen a ir a la escuela.

Que les parece si nos acercamos a oír la platica de la familia ¿Me acompañan?



## MALAS NOTICIAS

Escuchen esto -dijo Don Paco- atraparon a nuestro vecino Chuchín Cotórrez cuando se dirigía a su trabajo y según fuentes confiables lo tienen secuestrado en casa del capturador. ! Que horror!

¡Es increíble! -dijo Doña Paz- ya no se puede vivir tranquilo sin vernos amenazados por los cazadores que solo nos quieren para vendernos. Así que hijitos, pónganse águilas y tu Paco ten cuidado al ir al trabajo, porque cuando salen me quedo muy angustiada.

No te preocupes mamá, -exclamo Paty con el pico lleno- iremos con precaución a la escuela y el maestro Búho siempre nos acompaña de regreso porque vive cerca de aquí.

Si Paz, -la tranquilizo Don Paco- tendremos cuidado. Bueno, se me hace tarde. Adiós. Me voy volado.

Adiós viejo, y cuidate. -y se dirigió a los niños- vuelen niños, que les vaya bien.

Adiós mami. -gritaron los pequeños mientras emprendían el vuelo y se marcharon velozmente.



## LA CAPTURA

Don Paco volaba presuroso a trabajar cuando escucho una voz conocida, se acercó un poco para averiguar y vio que la voz que provenía de un árbol cercano era ni más ni menos que su compadre Roberto Pérez Loro, así que Don Paco bajó a donde se encontraba su compadre.

¿Qué le pasa compadrito? -preguntó Don Paco-.

Ay compadre, -se quejó Roberto- es que traigo algo en la pata izquierda que no me puedo quitar ¿me puede ayudar?

Claro a ver ¿qué es? parece un hilo.

Fue entonces cuando Don Paco se vio con un hilo amarrado a su propia pata y se dio cuenta que era una trampa de los capturadores en la que habían caído los dos.

Mire nomás compadre, -dijo Don Paco- ya nos atraparon a los dos. ¿Qué será de nosotros? ¡Auxilio! ¡Auxilio!

En pocos minutos llegó un hombre que los bajó del árbol por la fuerza y los metió en una jaula junto con decenas de pericos.





## LA DECISIÓN

Es la hora de comer en casa de los Lorozaabal y Don Paco no regresa, Doña Paz está angustiada y empieza a rezar para que su marido regrese con bien, pero al anochecer el pequeño Periquín es quien toma la iniciativa:

Mamá voy a salir a buscar a mi papá, -dijo Periquín intranquilo- porque no quiero esperar a leer las noticias de mañana, de seguro ya atraparon a mi papá esos...

Ay no hijito, -se notaba la preocupación en la voz de Doña Paz- no vayas es muy peligroso y te pueden agarrar a ti también.

Pero alguien lo tiene que hacer y ese voy a ser yo.

Yo escuché, - intervino Paty- que un capturador tiene su casa rumbo al norte junto al gran árbol de caoba.

Ahí empezaré. - dijo con decisión Periquín  
Pero ahora es muy tarde, - dijo la mamá - que tal si duermes un poco para que salgas al amanecer y te puedas orientar mejor con la luz.



## LA BÚSQUEDA

Al amanecer Periquín sin decir adiós, salió de su casa rumbo al norte al gran árbol de caoba y encontró fácilmente la casa del capturador; bajó para investigar de cerca.

Al llegar encontró a muchos conocidos y se acercó a uno de ellos:

Don Loroenzo Pérez soy Periquín Lorozábal y busco a mi papá Don Paco ¿no lo ha visto?

¡Cof cof! -respondió Don Loroenzo que se notaba bastante enfermo- no lo he visto Periquín, ¡ cof cof!

¿Qué tiene Don Loroenzo?

Estoy muy enfermo desde que me atraparon y mira a mi hijo, está esquelético de lo mal que nos dan de comer. Si buscas a tu papá ve a casa del otro capturador que está del otro lado del río, solo sigue el sol y que tengas suerte.

Gracias Don Loroenzo, y si puedo regreso por ustedes. Adiós



## LA ALIMENTACIÓN

Periquín encuentra la otra casa de capturadores y al llegar, comienza hablar con una perica de cara triste y melancólica.

Disculpe señora, -dijo Periquín- busco a mi papá que también fue capturado, se llama Paco Lorozabal ¿no lo ha visto?

Si, si lo he visto -respondió la perica- estuvo aquí poco tiempo en realidad ya que al verlo bastante sano y fuerte se lo llevaron junto con muchos pericos más a la casa del transportista para que se los lleven a vender, así que en este momento han de estar por llegar a esa infame casa donde deciden a que lugar van a enviar a cada ave. Mientras tanto nos tienen aquí a los que no estamos en buenas condiciones para viajar.

De repente un grito desgarrador interrumpió la conversación y al voltear vieron que el capturador alimenta a la fuerza a un pequeño perico que se negaba a comer. Periquín se quedó mudo y paralizado con la escena que veía.

¡Oye muchacho! ¡Reacciona chico! - dijo la perica dándole unas palmaditas a Periquín en una de sus alas- estás como ido. La perica le indicó a Periquín a donde se podía dirigir para encontrar al transportista. Periquín le dio las gracias a la perica y salió de ahí disparado.



## LA TRANSPORTACIÓN

Al cabo de unas horas de vuelo llegó a una casa que parecía abandonada en medio de un maizal, sintió miedo antes de llegar porque no quería presenciar otra escena tan desagradable como la de la casa del capturador, se animó, tomó aire y entró con cautela. Percibió un olor fortísimo a alcohol y otra cosa que para Periquín era desconocida.

Miró a su alrededor y encontró cientos de amigos y conocidos encerrados en pequeñas jaulas, estaban tan apretados que respiraban con dificultad, quejándose, incómodos y dando alaridos clamando por su libertad.

Algunos estaban envueltos en periódicos preparados para transportarlos, otros estaban tan desesperados que empezaban a lastimarse unos a otros arrancándose las plumas. Fue entonces cuando Periquín identificó a un amigo: Quique Cotorreo. Se acercó a él para preguntar acerca de su papá, pero Quique apenas si podía hablar ya que lo habían emborrachado para que se durmiera y así poder transportarlo hasta Japón, pero alcanzó a decir que Don Paco iba camino a la capital en un pequeño camión rojo.



## LA PERSECUCIÓN

Periquín salió de ahí tan apresurado, que por poco se estrella contra el marco de la ventana. Se detuvo por un momento y pensó ¿Cómo era posible tener a todos esos amigos de él en tan horrenda situación? Pero recordó que lo indispensable ahora era encontrar a su papá, así que de nuevo emprendió el viaje.

Al poco rato de vuelo encontró a la distancia el pequeño camión rojo que su amigo Quique le había descrito, solo que el pobre Periquín por mas que aceleraba su vuelo no lo podía alcanzar, al cabo de unas horas Periquín ya no podía más, así que al caer la noche nuestro amigo decidió descansar a la orilla del camino.

Mientras tanto en casa de los Lorozabal, de Doña Paz seguía dando vueltas por toda la casa y de cuando en cuando salía a asomarse para ver si podía divisar a la distancia a su hijo y por supuesto a su marido.



## SORPRESAS EN EL CAMINO

Al amanecer Periquín despertó con el único objetivo de encontrar a su papá Don Paco.

Periquín buscó algo para desayunar y cuando disfrutaba de unas semillas, escuchó un alboroto a la orilla del camino y se dio cuenta de que había ahí un vendedor ofreciendo decenas de pericos a cualquier persona que pasara por ahí, hasta detenía a los camiones de pasajeros para poder vender las aves. Los pericos se encontraban amontonados en gran cantidad dentro de pequeñas jaulitas, se golpeaban unos a otros luchando por un poco más de espacio en su prisión.

Nuestro amigo se armó de valor y bajó en busca de su padre y descubrió las condiciones tan infames en la que se encontraban esas pobres aves y quiso informarse cual era el camino correcto rumbo a la capital porque él sabía que no podía perder más tiempo, así que después de preguntarle a varios amigos enjaulados, se fue volado hacia la gran ciudad, donde todavía se albergaba la posibilidad de encontrar y liberar a Don Paco.





## EL VENDEDOR AMBULANTE

Al llegar a la ciudad nuestro amigo no sabía a donde dirigirse ya que él jamás había estado en una ciudad y mucho menos en la más grande del mundo. Así que empezó a merodear hasta que por mera casualidad observó a un vendedor ambulante, el cual llevaba a sus espaldas varias jaulas con aves, entre ellas un cardenal muy elegante. Periquín bajó hasta donde se encontraba el pajarero para preguntarle al cardenal:

Señor cardenal, quisiera saber si usted ha visto a mi padre.

¿Cómo se llama? -preguntó curioso el cardenal-

Paco Loroza. -respondió el pequeño -

No, no lo he visto, -continuó el cardenal- pero probablemente lo encuentres en el mercado de Sonora. Pero ten mucho cuidado porque los humanos que se encuentran ahí son gente desalmada, que lo único que quieren es enriquecerse vendiendo animales que nunca les han hecho daño.

Es usted muy amable, -dijo Periquín- tomaré en cuenta sus recomendaciones y le agradezco la información, seguiré buscando.



## EL MERCADO

Así llegó nuestro héroe al lugar indicado, ahí Periquín se espantó del mundanal ruido tanto de personas como de animales, observó desde tortugas, camaleones, tarántulas, halcones, búhos, hasta boas y ocelotes.

Se pudo dar cuenta de la cantidad de animales silvestres que se encontraban encerrados en pequeñas cárceles, sobreviviendo a condiciones terribles de sanidad, alimentación y cuidados.

Periquín se escondió y esperó a que los comerciantes se fueran del lugar para bajar a investigar el paradero de Don Paco. Empezó a preguntar a algunos pericos que estaban enjaulados:

Disculpe ¿me podría indicar si ha visto a mi papá Don Paco? -inquirió Periquín a un perico viejo y sabio-

No se quien es.-respondió el viejo-



## EL REENCUENTRO

¿Hijo, eres tú? -exclamó una voz-

Periquín buscó a su alrededor, pero no identificaba a nadie conocido.

Hijo, soy yo.

¿Papá? -preguntó el pequeño dudando-

Si hijo, ¡ayúdame!, -contestó el extraño perico-

Usted no es mi papá, -dijo Periquín, y se dio cuenta que todos los pericos tenían la cabeza de color amarillo-

Acá estoy Periquin, -respondió Don Paco desde atrás de la jaula- lo que pasa es que le pintaron la cabeza de amarillo a todos para venderlos más caros.



## El PLAN

En ese momento Periquín se empeñó en quitar el lazo que mantenía cerrada la puerta de la jaula, valiéndose de su pico y garras. De pronto se escuchó que entraba un vendedor. Don Paco le gritó a su hijo para que se escondiera pero era demasiado tarde, el vendedor estaba ya muy próximo, así que al buen Periquín se le ocurrió tirarse encima de una pila de pericos que se encontraban muertos en el suelo y fingió estar muerto quedándose completamente inmóvil. El resto de los pericos enjaulados, fingieron estar dormidos pero la verdad estaban asustados y sólo deseaban que no descubrieran la artimaña de Periquín.

El vendedor siguió de largo y cuando ya no hubo peligro alguno, Periquín se levantó a continuar la labor de liberar a su padre. Se tardó un par de horas, pero al fin logró soltar el lazo y liberó a su padre.

Al amanecer una parvada de pericos emprendieron el vuelo de regreso a sus hogares, con la única idea de reencontrarse con sus familias y poder continuar sus vidas normalmente, en la hermosa selva veracruzana.



## LA ESCAPATORIA

Cuando atravesaban la ciudad, Periquín y su padre, pudieron distinguir, entre todo el ruido de autos, fabricas, música, y gente, el lamento de ininidad de pericos solitarios que estaban prisioneros como mascotas dentro de las casas de los humanos.

Al oír todas aquellas voces que envidiaban a padre e hijo que podían realizar el vuelo de la libertad, volaron desconsolados por el grito de auxilio de sus amigos.

Periquín se dirigió a su papá con una pregunta: ¿Porque hay tantos como nosotros enjaulados como si fueran criminales?

Don Paco le contestó: Eso es una de las eternas preguntas que nosotros los animales silvestres nunca podremos contestar, pero una cosa si te digo que lo que has hecho por mí jamás sabré cómo pagártelo. Gracias de todo corazón hijo.



## EL REENCUENTRO

Al llegar de regreso a casa, Doña Paz y Paty salieron voladas al encuentro de Paco y Periquín que llegaron exhaustos y hambrientos. Ya sentados a la mesa, Periquín relató sus aventuras y describió todas las atrocidades que vio de maltrato hacia los pericos y otros animales.

Doña Paz abrazó a su hijo y le dio un beso a su marido ya que lo había extrañado y llorado durante muchos días. Don Paco abrazó a su familia y agradeció a Periquín por ser tan valiente y salvarlo.

La familia Lorozaabal llegó a la conclusión de emigrar de ese lugar a una reserva natural protegida, donde los capturadores los dejarán en paz. Así que dispusieron su equipaje y abandonaron su hogar, para buscar uno más seguro donde pudieran vivir unidos y en armonía familiar.

**POSDATA:** Por cada perico que llega a un hogar, 4 pericos mueren en el camino. Tú puedes salvar a los pericos. No compres pericos ni cualquier otro animal silvestre.

[www.pericosmexico.org](http://www.pericosmexico.org)





[www.pericosmexico.org](http://www.pericosmexico.org)